

## DOS JUICIOS EUROPEOS ACERCA DE LA OBRA FILOSOFICA DE MONSEÑOR DERISI

I - *Retrato de Octavio Nicolás Derisi*, por Battista Mondin, decano y profesor de la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma. Publicado en el *L'Osservatore Romano*, edición italiana, del 18-XII-1985.

OCTAVIO NICOLÁS DERISI es una de las figuras intelectuales más representativas y más prestigiosas no sólo del continente Latino-Americano sino del mundo entero.

Desde hace una década de años he tenido la fortuna de mantener frecuentes contactos con este singular pensador católico argentino, quedando profundamente maravillado por la solidez y lucidez de su pensamiento, por la vastedad de su cultura y de su saber, por la simplicidad y claridad de su estilo y de su discurso, por la amabilidad, suavidad y dulzura de su rostro, por la intensidad de su vida espiritual, por el candor de su fe. Hacía tiempo que, a través de las lecturas de sus obras, reconocí en Derisi a un maestro; después del primer encuentro personal tuve la percepción de hallar en él también a un padre. Efectivamente, el título más bello que Derisi puede ostentar es el de ser el padre de innumerables inteligencias, a las cuales ha brindado durante años el alimento delicioso de la verdad.

Octavio Nicolás Derisi nació el 27 de abril de 1907 en Pergamino (Argentina), ciudad situada a mitad de camino entre Buenos Aires y Córdoba. Su padre, José; su madre, Angela Lomato, eran italianos. Penúltimo de una numerosa familia de hermanos y hermanas, Octavio sintió desde pequeño atracción por la vida sacerdotal y por ello, concluida la escuela elemental, ingresó en el Seminario de Villa Devoto, donde cursó la totalidad de los estudios humanísticos, filosóficos y teológicos. El 20 de diciembre de 1930 fue consagrado sacerdote por el cardenal Santiago Luis Copello.

Durante su carrera de estudiante, Octavio fue siempre el mejor de su clase, promovido a los primeros lugares en todas las materias. Por ello, apenas ordenado sacerdote, sus superiores pensaron en él para hacerlo profesor del Seminario Mayor. Para tal fin completó sus estudios, consiguiendo, en primer lugar, la "laurea" en teología y posteriormente el doctorado en filosofía.

A partir de febrero de 1931 comenzó a dictar Historia de la Filosofía en el Seminario San José; en 1936 asume la cátedra de metafísica. En 1940 consigue el doctorado en "Filosofía y Letras" con la tesis "Los Fundamentos Metafísicos del Orden Moral", la cual mereció el premio "Carlos Octavio Bunge" a la mejor tesis del bienio 1940-1941, posteriormente publicada por el Instituto de Filosofía (se halla ya en la 4ª edición).

El estudio sobre los fundamentos metafísicos del orden moral representa, para Derisi, el inicio de una intensa actividad literaria que lo ha llevado a través de todas las ramas de la filosofía y de la historia de la filosofía, con

especial atención a la filosofía moderna y contemporánea, a la gnoseología, a la moral y a la axiología.

Entre sus primeras obras merecen destacarse: "Estructura noética de la sociología" (1938), traducida al italiano por Amintore Fanfani (1939), y "Filosofía Moderna y Filosofía Tomista" (1941) que mereció el *Primer Premio Nacional en Filosofía*.

En 1943 Derisi gana el concurso como profesor adjunto de Filosofía Medieval en la Universidad de Buenos Aires. Tres años después entra a formar parte del cuerpo de profesores titulares de la Facultad de Humanidades de La Plata, al frente de la cátedra de Gnoseología y Metafísica. Contemporáneamente funda la revista *Sapientia*, destinada a convertirse en una especie de institución nacional para la Argentina; durante cuarenta años constituye el vehículo más serio y eficaz de la filosofía tomista en América Latina. Diez años más tarde, el incansable Derisi funda y asume la dirección de otra revista filosófica: "Revista de Filosofía", del Instituto de Filosofía de la Facultad de Humanidades de La Plata.

Cuando en 1958 el Episcopado Argentino decide fundar una universidad católica, Derisi posee todos los títulos para ser elegido como primer Rector. En efecto, por decreto del 8 de marzo de 1958 es designado para tan importantísima tarea, la cual conservará ininterrumpidamente durante más de veinte años. Como ha escrito el mismo Derisi, "sin olvidar la libertad de enseñanza, la Universidad adopta la filosofía de Santo Tomás de Aquino, cuyo sistema, principios y método se propone desarrollar e incrementar, según las recomendaciones pedagógicas del derecho canónico y las exhortaciones de los romanos pontífices". Bajo la sabia y estimulante guía de su magnífico rector, en poco tiempo la Universidad Católica Argentina se convierte en una de las mejores universidades argentinas y de las más renombradas universidades católicas de todo el mundo.

En 1970 Octavio Derisi es nombrado auxiliar de La Plata y consagrado obispo; diez años más tarde es nombrado Consultor de la Sagrada Congregación para la Educación Católica.

Al término de su actividad académica y con motivo de la conclusión de su largo rectorado en 1980, sus amigos y discípulos le han ofrecido en homenaje un espléndido volumen de *Sapientia*, el cual, entre otras, contiene una afectuosa carta directa de Juan Pablo II a Derisi.

Una vez dejado el rectorado, Derisi de ninguna manera se ha retirado. Así, desde ese momento, su actividad de escritor y docente, liberada de las pesadas cargas administrativas, ha encontrado mayor respiro y energía. En estos últimos años ha organizado los "Cursos de Cultura Católica", ha participado en congresos filosóficos con gran frecuencia en distintas partes del mundo, contribuyendo de forma notable y altamente apreciada con comunicaciones y con lúcidas y calmas intervenciones en las discusiones.

Hemos ya recordado algunas obras de su período juvenil; a las cuales han seguido muchas otras, a promedio de un volumen por año. Entre las más significativas recordamos: "La doctrina de la inteligencia de Aristóteles a Santo Tomás" (1945, 2ª ed., 1980), "La persona. Su esencia, su vida, su mundo." (1950), "Tratado de existencialismo y tomismo" (1956), "Filosofía de la cultura y de

los valores" (1963), "Santo Tomás de Aquino y la filosofía actual" (1975), "Max Scheler, Ética Material de los Valores" (1979) y últimamente: "Estudios de Metafísica" y "Estudios de Gnoseología" (1985).

Lo que caracteriza y diferencia al tomismo de Derisi es, por una parte, la firme adhesión a los principios de Santo Tomás y, por otra, el sabio desarrollo de su pensamiento, sobre todo en aquellos sectores de la historia, de la cultura, de los valores, de la moral, del arte, que por razones históricas y culturales el Aquinate no pudo examinar de un modo minucioso y sistemático. Derisi ha cubierto estas lagunas teniendo ante sí todas las instancias y problemáticas surgidas a la luz de la filosofía moderna y contemporánea.

El conocimiento que Derisi tiene de los modernos (Descartes, Hume, Kant, Hegel, Husserl, Scheler, Heidegger) no es inferior al que posee de Platón, Aristóteles, San Agustín y Tomás de Aquino. Los modernos lo han ayudado a vivificar a los antiguos, a conferir actualidad a su pensamiento, afrontando problemas que los antiguos no conocían o no reconocían con la prioridad dada por los modernos. Viceversa, el conocimiento vasto y profundo de las grandes verdades adquiridas por la filosofía cristiana, facultó a Derisi para entender mejor y echar luz, también, acerca de las cuestiones que los modernos han puesto sobre el tapete con extrema indiferencia y para los cuales no han podido suministrar una solución adecuada, como el problema de la gnoseología, el problema ético, el problema axiológico, el problema de la historia, el problema de la immanencia y de la trascendencia.

En conclusión, el tomismo de Octavio Nicolás Derisi ha sido y continúa siendo para América Latina lo que fue el de Maritain y Gilson para América del Norte y para Francia, el de Grabmann para Alemania, el de Raeymaeker y van Steenberghen para Bélgica, el de Masnovo, Fabro y Vanni Rovighi para Italia: ha dado nuevo brillo y renovado crédito, aun entre los laicos, a la filosofía cristiana de Santo Tomás de Aquino.

*Traducción del italiano de Edgardo Castro*

II. - Juicio emitido por Teófilo Urdániz, en la *Historia de la Filosofía*, BAC, t. VIII, pp. 504-506, Madrid, 1985.

OCTAVIO NICOLÁS DERISI, debe figurar en primera fila en el ámbito del tomismo internacional. Nació en 1907, en la provincia de Buenos Aires. Estudió en el seminario, doctorándose en teología. Ordenado sacerdote, enseñó primero en el seminario mayor de La Plata desde 1934. En 1938 se doctoró en filosofía en la Universidad de Buenos Aires, y asumió la dirección de los Cursos de Cultura Católica, donde enseñó diversas disciplinas hasta 1948, siendo luego profesor de la Universidad. Fundó en 1946 la revista *Sapientia*, una de las más prestigiosas en filosofía del hemisferio, y en 1956 la *Revista de Filosofía*. En 1947 y en 1954 realizó giras por Europa, dando conferencias en Madrid, París y Roma, y dictó en 1949 un curso en la Universidad Católica de Brasil. Privado de los cargos universitarios en 1955, fundó la Universidad Católica de Buenos Aires, de la que es docente y rector. Su producción filosófica es muy vasta. Entre sus obras destacan: *Filosofía moderna y filosofía tomista* (Buenos Aires, 1941); *Los fundamentos metafísicos del orden moral* (ibid. 1941, 3ª ed.,